

Peñafiel

La Bajada del Ángel

La fiesta declarada de Interés Turístico Regional congregó a cientos de personas en la Plaza del Coso para presenciar la ceremonia

JOSÉ IGNACIO AGUADO / PEÑAFIEL

Tras la suspensión de todas las procesiones del Viernes Santo y con la lluvia de ayer Sábado Santo, los vecinos de Peñafiel se levantaron ayer con la mirada puesta en el cielo, que esta vez sí respetó los actos programados.

La ceremonia de la Bajada del Ángel comenzaba a las doce y media de la mañana cuando la Banda Municipal de Música acompañaba la salida de la Virgen con velo negro, de la Iglesia de Santa María, para dirigirse hacia la Plaza del Coso. La imagen, portada a hombros por miembros de la Cofradía del Cristo de la Buena Muerte, desfiló en procesión acompañada por la manolas de la hermandad hasta su llegada a una abarrotada Plaza del Coso.

Entre la multitud congregada en el lugar, dos torreones de madera engalanadas para la ocasión esperan la llegada de la Virgen. La imagen es colocada en el centro de las dos columnas para dar comienzo al rito. Un globo sale de uno de ellos, que lentamente es colocado encima de la talla, con los compases de la música, el globo se abre saliendo de su interior un niño-ángel, que lentamente desciende hacia la Virgen soltando dos palomas al aire y levantando el velo negro que la imagen portaba, anunciando así la resurrección de Jesús. La ceremonia, seguida por cientos de personas, ha estado acompañada por la Coral de Peñafiel y la Banda Municipal de Música, siendo estos últimos los encargados de acompañar nuevamente a la Virgen hasta la plaza de San Miguel.

ACTO DE SORPRESA. Una vez terminado el acto, la Virgen es llevada hacia la Iglesia de San Miguel, en su camino, la imagen se encuentra con su hijo, produciéndose así un acto menos conocido de la Bajada del Ángel y no de menor importancia, ya que la Virgen al encontrarse de frente con el altísimo, retrocede y hace tres reverencias como acto de sorpresa, antes de entrar en la iglesia para la posterior Misa de Pascua.



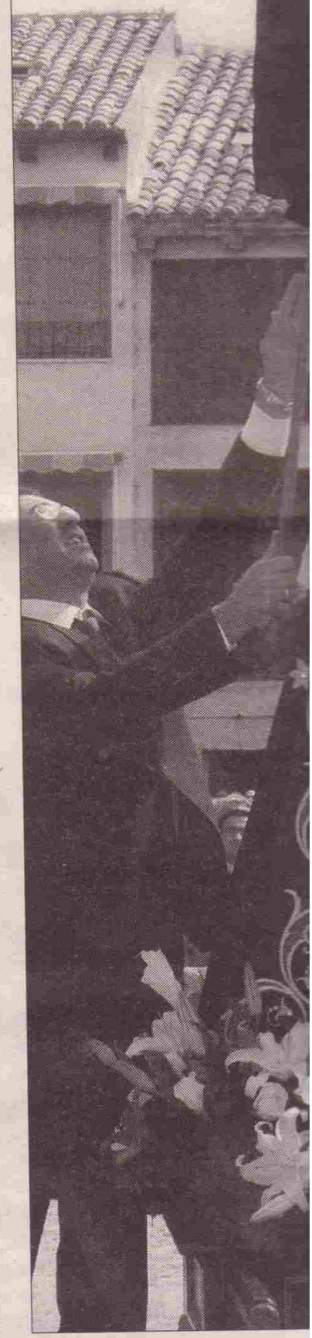
Las manolas, con mantilla blanca, preceden a la Virgen María con el velo negro.



Cientos de personas asistieron ayer a la Bajada del Ángel de Peñafiel.



El sacerdote del municipio procesionó la Hostia Bendita en la procesión de ayer.



El niño-ángel retira el velo negro